

DIMENSIÓN GEOPOLÍTICA DE ESTADOS UNIDOS EN EL MEDITERRÁNEO

Miguel Ángel González Claros

Universidad de Cádiz

Las visiones de la Unión Europea y de Estados Unidos hacia el mediterráneo son distintas, tanto en su perspectiva de área o espacio, como los intereses, objetivos y políticas perseguidas por ambos actores. La Unión Europea tiene una idea y objetivos para el Mediterráneo que son globales e integran aspectos económicos, sociales y políticos y de seguridad. Sin embargo, Estados Unidos, tiene una visión global, pero esa visión se refiera a objetivos de política exterior. De hecho, los objetivos y políticas estadounidenses están basados en temas económicos, políticos y de seguridad.

Además de vínculos históricos con la región, hay factores como la vecindad con la Europa del Sur, donde la cercanía geográfica convierte a los países del Mediterráneo en un lugar donde tienen que establecer proyectos en común para tener un próspero futuro. De igual modo, los países mediterráneos no miembros de la Unión Europea, especialmente en el Norte de África, tienen que mejorar su relación con Europa ya que de ello depende su futuro económico y político.

El segundo factor explicativo es la escasa influencia del Mediterráneo entre ambas orillas, sin embargo Estados Unidos comprende las diferencias entre ambas subregiones, mediante una aproximación estratégica de la que carece la Unión Europea¹.

¹ SÁNCHEZ MATEOS, E.: «Estados Unidos, Europa y el Mediterráneo», *Centro Superior de Estudios de la Defensa Nacional, Monografías del CESEDEN*, núm. 125, pp. 23.

El mediterráneo como espacio geopolítico no existe en la concepción global de Estados Unidos. Esta coyuntura se ha dado tanto durante el periodo de la Guerra Fría como en la época actual. El Mediterráneo es un mar cerrado que permite la conexión con espacios más amplios y más para la política exterior y de seguridad estadounidenses.

En los últimos sesenta años, el interés estadounidense se ha basado en el dominio militar del espacio marítimo para poder controlar el poder político y militar en otras zonas. Desde 1945:

el Mediterráneo ha sido considerado como un lago que conecta el Atlántico con Oriente Medio y con el océano Índico. En el contexto de la Guerra Fría, el Mediterráneo señalaba, una de las líneas de contención de la Unión Soviética. Ello era válido tanto en lo que respecta a la política estadounidense y su proyección como país, cuanto en lo referente a las organizaciones político-militares que hegemonizaba, la OTAN en particular, que nunca llegó a diseñar una planificación para el flanco sur de la alianza².

A este interés económico se le añade la política de contención de la Unión Soviética sobre Asia Sudoccidental y que en a día de hoy vincularíamos con la noción de “Gran Oriente Medio” , La primera idea de la política de contención es la de la Doctrina Truman de 1947, basada en tres países- Turquía, Grecia e Irán- con la idea de tener regímenes aliados de Estados Unidos que sirvieran para evitar la expansión de la Unión Soviética, junto a la creación de alianzas militares bilaterales para un eventual despliegue de fuerzas y acceder a las bases militares.

También se quiso lograr una mayor seguridad para los países árabes moderados de la región y de Israel en 1950 por vía de la Declaración Tripartita con Reino Unido y

² *Ibid.*, p. 32.

Francia, en la que los estos países pretender mantener las capacidades militares de Israel y de los países árabes.

El interés económico, militar y político, además de la influencia sobre los objetivos de política exterior que ejerciera la doble relación con Israel y con regímenes árabes conservadores darán lugar a doctrinas políticas militares en los años posteriores a la guerra mundial que se ha ido evolucionando por la evolución regional e internacional. Para de eso modo garantizar unos intereses mundiales genero una segunda formulación estratégica que se desarrolla en los años posteriores al inicio de la guerra fría durante la década de los cincuenta y es conocida por la Doctrina Eisenhower, poniendo el énfasis en la necesidad de fraguar un entramado de alianzas locales entre Estados Unidos y el mundo árabe que sirviera a los propósitos de contención global e impidiera la aparición de posibles clientes de la Unión Soviética.

A nivel Euro-atlántico, el Mediterráneo es un área donde el papel de los americanos y de los europeos quedan relativamente equilibrado. En comparación con el Golfo, los estados europeos pueden proyectar poder militar en el Mediterráneo de forma efectiva. En términos políticos y económicos la UE es el actor principal en la región. Potencias como Francia, con una larga relación, siguen reinventándose como socios económicos, políticos y en el campo de la defensa en el norte de África está aumentando, esencialmente a resultas del comercio energético con Argelia, el relanzamiento de las relaciones con Libia y el acuerdo de libre comercio con Marruecos.

Al mismo tiempo nuevos actores externos irrumpen en la escena mediterránea. Rusia ha vuelto a la región después de casi 20 años de ausencia, está cada vez mas como inversor, esencialmente en el factor energético, como socio comercial y como suministrador de productos de defensa a Argelia y Siria entre otros. China está emergiendo como actor de importancia en el Mediterráneo y como potencial actor en

materia de seguridad. La rápida expansión de la inversión china en el África Subsahariana ha eclipsado el reducido pero remarcable crecimiento de la inversión china en el norte de África. Estas inversiones van más allá del sector de la energía e incluyen participaciones a gran escala en la industria textil de Túnez e instalaciones portuarias en el Mediterráneo.

La ya muy lejana irrupción de Estados Unidos en la escena mediterránea nunca se ha visto interrumpida. Su presencia en esta zona geoestratégica área se mantiene de forma continua gracias a la Sexta Flota, Estados Unidos es un actor mediterráneo con gran importancia, aunque no posea una estrategia mediterránea. Esto provoca que su implicación en los diferentes conflictos en el Sáhara Occidental, Balcanes, Chipre, Ceuta y Melilla, árabes e israelíes, no se estabilizarían sin el mantenimiento del statu quo que intenta imponer Washington³.

El Mediterráneo está considerado como un lugar de paso, y de ahí a que sea considerado más bien como un paso estratégico para el petróleo del Golfo y de África del Norte, y para las tropas estadounidenses. Por lo que no se estima necesario articular una estrategia para una ruta de tránsito.

Los europeos establecen el Mediterráneo como un concepto operacional, como un lugar donde se analiza sus estrategias regionales. Mientras, los estadounidenses no operan en términos de espacio mediterráneo, sino en el concepto de Oriente Medio, cuyos bordes se mueven a merced de los acontecimientos y de las estrategias diseñadas en la Casa Blanca.

Además, el Mediterráneo es una zona de confrontación con Europa. De hecho, las zonas periféricas mediterráneas (Golfo, Sahel, Cuerno de África...) son las que más

³ BENATAR, A.: «¿Qué papel desempeña EEUU en el mediterráneo?», en FLORENSA, S. (dir): 2009, *año del mediterráneo, Madrid, Ministerio español de Asuntos Exteriores y Cooperación e IEMed*, 2009. pp. 42.

le interesan. Por lo que no sería apropiado hablar de la estrategia norteamericana de Estados Unidos en el Mediterráneo, ya que esta región se encuentra agrupada en la concepción de Oriente Medio.

El Mediterráneo permite que los estadounidenses en función de sus propios intereses circunscriban cada hacerlo bascular en un sentido (hacia Europa) o en otro (hacia Oriente Medio). Una flexibilidad que permite su integración en otros círculos. Hay tres elementos esenciales que explican que Estados Unidos no tenga una estrategia mediterránea⁴:

- 1) El Mediterráneo es un corredor que no exige una estrategia global.
- 2) La intensidad de las relaciones euromediterráneas impone un reconocimiento –que no excluye forzosamente la competencia– del dominio europeo; ahora bien, el monopolio estadounidense en Oriente Medio es evidente, mientras que el papel de Europa en esta zona es menor.
- 3) Estados Unidos puede interesarse por las zonas periféricas sin contar con una estrategia mediterránea. Si a esto se le suma que cada país mediterráneo puede ejercer sus propias vías bilaterales con Washington le permite jugar su propio rol sin depender de otros agentes, como la Unión Europea, también presente en la zona.

Por lo que al no ser el Mediterráneo en una zona estratégica, Estados Unidos no siente la urgencia de crear una política mediterránea; para de ese modo tener un hábil juego en el Mediterráneo: permitiendo que sea una zona de influencia europea, pero a su vez mediante vías bilaterales, dinamita desde dentro dicho predominio.

⁴ EIZENSTAT, E.: «La política exterior estadounidense con el Magreb: necesidad de un nuevo comienzo» en VVAA: *MED 2010 Anuario del Mediterráneo*, Barcelona, Fundación CIDOB; IEmed 2010, pp. 21.

Con este efectivo bilateral consistente en una perspectiva subregional le permite no entrar en una confrontación clara con Europa y de ese modo provocar un enfoque selectivo de las cuestiones regionales a abordar.

Las cuatro grandes líneas de interés de Estados Unidos en el Mediterráneo siguen siendo la seguridad de Israel; la seguridad de los aprovisionamientos energéticos; la seguridad (proliferación de las ADM y del terrorismo); los mercados económicos, e incidentalmente, la democratización para lograr el beneficio de los recursos energéticos.

Magreb

En la región mediterránea se concentran numerosas cuestiones que suscitan el interés de Washington, desde el terrorismo en el Norte de África y la seguridad de la región, hasta los recursos energéticos y el proceso de paz en Oriente Medio. Dando una mayor importancia a la estrategia de la OTAN en su dimensión meridional donde el escudo antimisiles convierten el Mediterráneo en el centro de interés de este aspecto fundamental de la política de defensa transatlántica. En los últimos años Europa ha empezado a considerar el Mediterráneo como una zona de relevancia estratégica. La cooperación en el Mediterráneo puede convertirse en un elemento clave para estimar la calidad de la colaboración entre EEUU y la UE durante los próximos pocos años⁵.

Durante los dos últimos siglos de presencia estadounidense en la región, nunca ha aplicado una estrategia explícita hacia el Mediterráneo. El enfoque estadounidense ha diferenciado entre su estrategia hacia Europa u Oriente Medio. El interés de EEUU en el Mediterráneo se basa en varios elementos. En primer lugar, Washington se ha centrado en dicha región porque afecta a la seguridad de Europa, es una forma de expandir el

⁵ *Ibid.*, p. 23.

poder de EEUU más allá del Mediterráneo y demuestra que la región es un lugar de crisis y de conflictos potenciales.

Durante la Guerra Fría, la primera dimensión fue fundamental para la implicación estadounidense para detener el poder soviético en Oriente Medio. Durante las últimas dos décadas, el interés para EEUU en el Mediterráneo ha perdido influencia si lo comparamos con el interés norteamericano en otras regiones.

La política estadounidense se ha visto significativamente disminuida por el mayor protagonismo europeo con los países del sur del mediterráneo. Durante las últimas dos décadas, Portugal, España y Grecia han desarrollado nuevos intereses en su relación con EEUU.

En segundo lugar, el debate de la política exterior y de seguridad europea ha suscitado un gran interés por temas como la inmigración, la seguridad energética, el terrorismo y las actividades criminales. Estas circunstancias de la seguridad europea tienen importancia en Washington y pueden tener efectos en su política.

En tercer lugar, el acercamiento de las relaciones entre EEUU y Francia conlleva a una mayor relación para la colaboración mediterránea, los estadounidenses desconocen la Asociación Euromediterránea (Proceso de Barcelona). En cambio, la nueva idea creada por el presidente Sarkozy, la Unión para el Mediterráneo (UpM) despertó un sorprendente grado de interés en Washington, lo cual era una muestra del interés de EEUU hacia el Norte de África⁶, debido a la seguridad energética y la guerra contra el terrorismo.

La presencia de la Secretaría de la UpM en Barcelona permite crear nuevas relaciones hacia el diálogo y la cooperación con España, el enfoque de la UpM, se demuestra de igual modo con el Diálogo Mediterráneo de la OTAN, donde la estrategia

⁶ POLLOCK, D.: «Un año de transición la política estadounidense en Oriente Medio y el Mediterráneo en 2008», en FLORENSA, S. (dir.): 2009,... *op. cit.*, pp. 37.

estadounidense se ha basado en promover cooperación militar por encima del diálogo político.

En el futuro el Mediterráneo será en una prueba clave para la cooperación transatlántica en materia de seguridad regional. La administración estadounidense tiene en su agenda internacional la idea de buscar una mayor cooperación, mediante el multilateralismo eficaz.

De ese modo se intentaría compensar la política estadounidense claramente favorable hacia Israel y una mayor comprensión hacia el pueblo palestino, además de mejorar las relaciones bilaterales con el Magreb, Egipto, Turquía y, en menor medida, en el sur de Europa.

La energía es quizás el principal interés de EEUU en el Mediterráneo, a nivel energético, los intereses estadounidenses están implicados de forma clara en esta región: pero la participación de Europa en el petróleo y el gas del Norte de África; así como el predominio energético de Rusia; frente al papel de EEUU como garante de la seguridad física del transporte energético en la región y como gran importador de gas natural licuado de Argelia.

El compromiso por parte de EEUU con la región ha disminuido su interés por la defensa de los derechos humanos, por demandas y relaciones más sólidas con otros lugares de Oriente Medio. Desde hace años, Washington ha tenido una buena relación bilateral con Marruecos que siempre apostó una postura moderada por el reino alauí en las cuestiones árabe-israelíes y gracias a un acuerdo de libre comercio⁷. Con el resto de países, la política estadounidense ha tenido que tener diferentes desafíos, Argelia quiere establecer vínculos más estrechos con Washington como contrapoder a Francia y Alemania.

⁷ *Ibid.*, p. 39.

El Magreb se ha convertido, en una región muy importante para los intereses estadounidenses. En primer lugar por intereses políticos relacionados con los recursos energéticos de Estados Unidos, como el petróleo y el gas argelino y libio, así como la regionalización que podría ofrecer un mercado donde pudieran sacar pingues beneficios para las empresas estadounidenses. En segundo lugar intereses militares relacionado con los atentados del 11 de septiembre de 2001, intentando mejorar su propia seguridad, en temas como el terrorismo, el islamismo y la democratización.

Los europeos y magrebíes se muestran sorprendidos y preocupados ante el creciente interés de Estados Unidos por la región como un cambio frente al desinterés existente en décadas anteriores por los dirigentes de la política estadounidense mostraron hacia el Magreb, estimando que formaba parte de la influencia europea. Aunque hubo décadas donde mostró un interés económico y político por la región, en la guerra fría, Estados Unidos no consideró el Magreb como una entidad regional a pesar de su importancia geopolítica prefiriendo crear relaciones bilaterales con cada uno de los estados de la región⁸. Se consideró a esta región como un subsistema dentro de la región de Oriente Medio, con un menor peso estratégico del Magreb comparado con el del Levante o en el Golfo, colocándose el Magreb bajo el paraguas europeo y especialmente francés. El Magreb era visto como una región subsidiaria frente a la estabilidad del sur de Europa, por ser el flanco sur de la OTAN. Durante la guerra fría, el objetivo principal fue detener la influencia comunista y principalmente soviética. Estados Unidos confiaba en Francia como protagonista en la región magrebí, a pesar de sus buenas relaciones con Marruecos y Túnez. Una de las razones que impulsó a Estados Unidos a dar una mayor atención al Magreb en la época posterior a la Guerra

⁸ H. ZOUBIR, Y.: «Estados Unidos, islamismo, terrorismo y democracia en el Magreb ¿el predominio de la seguridad?», en *El Magreb, realidades nacionales y dinámicas regionales*. Madrid, Editorial Síntesis, p. 407.

Fría fueron los acontecimientos en Argelia, Estados Unidos quiso mostrar una labor más predominante en la región, para cooperar de forma más estrecha con Francia en lo relacionado con el Magreb⁹.

El principal objetivo por parte norteamericana era reavivar la moribunda Unión del Magreb Árabe y a reabrir la frontera entre Argelia y Marruecos, cerrada desde 1994, Estados Unidos desearía ver la integración del Magreb como una única integración, los responsables de la política estadounidense creen que la región del Magreb debe de estar integrada para de ese modo incluir al aliado más fuerte de Estados Unidos, Egipto.

Mientras las relaciones bilaterales entre Estados Unidos y Marruecos y Estados Unidos con Túnez han seguido siendo estables durante los últimos años, las relaciones entre Estados Unidos y Argelia han sido más volátiles debido a los sucesos acaecidos en Argel a principios de la década de los 90.

Pero debido a los atentados del 11S, hubo un gran cambio en las relaciones estadounidenses-argelinas, aunque los descubrimientos de petróleo en Argelia a mediados de los años noventa provocaron un aumento del interés de Estados Unidos. Pero los acontecimientos del World Trade Center acercaron a ambos países, especialmente en lo relacionado con la cooperación para la seguridad. Las autoridades argelinas se mostraron enérgicas en la condena de los atentados y participaron en la coalición internacional liderada por Estados Unidos, denunciando a cientos de militantes argelinos y mostrando ayuda en cuestiones de seguridad e inteligencia.

El interés estadounidense por Mauritania ha crecido de forma clara en recientes fechas. Hasta finales del siglo pasado, Mauritania y Estados Unidos mantenían relaciones bilaterales, pero diversos acontecimientos produjeron el interés de

⁹ *Ibid.*, p. 411.

Washington en ese país para que prestase una ayuda mas clara en la lucha global contra el terrorismo, el descubrimiento de petróleo y su relación con Israel.

Pero el principal valedor de la presencia estadounidense en el norte de África, sigue siendo Marruecos con la Sexta Flota emplazada en el Mediterráneo. Marruecos ha recibido una quinta parte del total de la ayuda que Estados Unidos en la región.

Durante décadas, la región norteafricana del Magreb que se ha quedado al margen de la política exterior estadounidense.

El Comité de Relaciones Exteriores del Senado no ha celebrado reuniones sobre el Magreb en seis años, dada la importancia estratégica de la región se hizo necesaria cambiar esa dinámica, debido a que esa región quedaba englobada dentro de Oriente Medio, sobre todo por Irak, Irán y el Proceso de Paz. La adaptación de una política global para el Magreb para afrontar retos sobre seguridad, la economía y la política de la región representa una nueva forma de encarar la política exterior estadounidense en la zona.

Los países de la región no dan consideraran necesario mejorar su relación con sus vecinos para mejorar y establecer relaciones económicas estrechas, en gran parte debido a que cada país tiene unos particulares vínculos históricos y comerciales con el resto del mundo árabe, con el resto de África y con Europa.

Se dan contrastes entre los diferentes países, Libia y Argelia son dependientes del petróleo y el gas, mientras que la agricultura es un sector de importancia en Marruecos y Túnez.

Los diversos intentos de integración regional en el Magreb nunca han logrado alcanzar objetivos concretos, tanto la Unión Europea y Estados Unidos han intentado mediar para lograr un avance en su integración regional, entre los que existen la Unión del Magreb Árabe (UMA), la Zona de Libre Comercio Panárabe (GAFTA) y el Acuerdo

de Agadir. Por desgracia, la mayoría de esas instituciones todavía tienen que realizar plenamente sus objetivos, un hecho que demuestra la urgencia de que Estados Unidos incentive la integración regional. Estados Unidos ha establecido varios acuerdos bilaterales con los países de la región, los cuales puede ofrecer los mecanismos necesarios para alentar una mayor integración. Así, Estados Unidos tiene Acuerdos.

Bilaterales de Inversión con Marruecos y Túnez, Acuerdos Marco de Comercio e Inversiones (TIFA) con Argelia y Túnez, y un Acuerdo de Libre Comercio (TLC) con Marruecos¹⁰. Estados Unidos ha creado relaciones económicas con los países del Magreb, salvo el Acuerdo de Libre Comercio con Marruecos, dichos acuerdos no facilitan la integración regional o a la integración con la economía mundial.

El departamento de Defensa de Estados Unidos ha elegido a Marruecos para instalar el nuevo Mando de África (Africom), que tendrá como objetivo el control militar del continente. El Pentágono, con el apoyo del rey Mohamed VI, acaba de construir una base militar en la localidad de Tan-Tan, cerca del Sahara Occidental y frente a las islas Canarias. A la vez, con el apoyo de Washington, Marruecos anuncia la construcción de una base naval en el Estrecho de Gibraltar¹¹. Las bases norteamericanas en Marruecos fueron cerradas en 1963 y deseaban recuperar el terreno perdido. Tras dos años de negociaciones con diversos países africanos para instalar el Africom.

Se necesitaba un puerto del Atlántico que permitiera el abastecimiento por vía marítima desde Estados Unidos y un aeropuerto desde el que poder desplegar tropas a cualquier punto del continente si lo considerase necesario para sus intereses. Un informe del comité de investigación del Congreso consideró Marruecos como «el país africano más creíble para albergar el Africom».

¹⁰ O. LESSER, I.: «De Bush a Obama: un año de transición en la política estadounidense para con el mediterráneo y Oriente próximo», en FLORENSA, S. (dir.): 2009,... *op. cit.*, pp. 33.

¹¹ LUQUE, A.: «Marruecos, principal aliado del Pentágono», *Le Monde Diplomatique. Edición Española*, octubre 2008, pp. 13.

El Africom (también conocido como Sexto Mando Militar Regional de Estados Unidos) acaba de ponerse en funcionamiento y la jurisdicción militar norteamericana se extenderá por todo el continente. La elección de la ciudad de Tan-Tan, se desveló en una comisión especial del Congreso. Los servicios de Inteligencia norteamericanos DIA (Agencia de Inteligencia del Pentágono) y CIA (Agencia Central de Inteligencia), firmaron acuerdos con sus homólogos marroquíes de la Inteligencia militar (DST) y el servicio de contra-espionaje (DGED). De modo que la Sexta Flota estadounidense utilizará la nueva base naval marroquí cuando esté operativa.

Gracias a dicho acuerdo se podrá tener un acceso rápido a los campos petrolíferos de Nigeria y del Golfo de Guinea, pasando por los gasoductos que atravesarán el Sahel, en especial los de Nigeria y Argelia. Todo ello provoca la disminución de posibilidades de independencia del pueblo saharauí.

La construcción de una base naval marroquí en Kasar Seguir, a 40 kilómetros al este de Tánger, está provocando reacciones entre diplomáticos y analistas, al tiempo que sorprende el silencio en nuestro país, sobre todo después de anunciar el Gobierno de Rodríguez Zapatero un plan de desarme que abarca Ceuta, Melilla y el Estrecho.

El Estrecho es un área vital para las fuerzas de la OTAN, ya que miles de buques cruzan anualmente el paso franqueado por España y Marruecos (y Reino Unido en Gibraltar), con objeto de abastecer el sur del continente europeo o enlazar los países de la cuenca mediterránea con América. A su vez es lugar de tránsito de norte a sur de gasoductos y cables submarinos.

Argelia tiene una marina de guerra más consistente que la marroquí, viene realizando en los últimos años ejercicios navales en el Mediterráneo occidental, tanto con la OTAN como con la Sexta Flota norteamericana. El gobierno español tenía interés

en asociar a Argelia al despliegue estratégico en la zona del Estrecho, no sólo por ser un país cercano, sino porque se trata del principal suministrador de gas a España.

Las nuevas muestras de interés en África por parte de Estados Unidos, parecen responder a dos principales objetivos prioritarios: ampliar la zona de influencia en la zona, sobre todo a la luz de la creciente presencia china en el continente y de la lucha contra el terrorismo internacional de origen africano¹².

En los próximos años, el continente africano produce más atención de Washington en lo que respecta al abastecimiento de energía (ya que en la próxima década, el 25% del suministro energético estadounidense provendrá del continente africano). La Administración estadounidense intenta imponerse como la única potencia del mundo capaz de afrontar el complicado escenario africano, para poder exportar el modelo a otros escenarios internacionales. Se espera que el U.S. Africa Command, o Africom, esté a pleno rendimiento lo largo de este año. El comando empieza con un equipo de 120 personas a las órdenes del general William E. 'Kip' Ward y aumentará hasta cerca de 800¹³.

Oriente Próximo

El Oriente Próximo ha sido el escenario estratégico por excelencia a lo largo de la historia. Por su situación geográfica ha resultado ser siempre un verica de confluencia de culturas e intereses comerciales y energéticos, que ha favorecido el despliegue de estrategias políticas y militares que han buscado siempre su contra. Desde la Antigüedad hasta el presente, el Mediterráneo Oriental siempre ha estado en el punto de mira de las grandes potencias a lo largo de los siglos. El siglo XX y el inicio del siglo XXI no han despertado un interés estratégico nuevo en este sentido.

¹² LUQUE, A.: «Marruecos, principal aliado...», *op.cit.*, p. 13.

¹³ *Ibid.*, p. 13.

Las potencias dominantes de Oriente Próximo han sido otras a lo largo de este último siglo. Así, del control francés e inglés de la primera mitad del siglo XX, se pasó a la lucha por el control entre Estados Unidos y la URSS durante los años de la guerra fría y de ahí a la hegemonía norteamericana en medio de un mundo multipolar en las últimas décadas, con la posible influencia de Europa que intenta abrirse paso en su propio ámbito de influencia, a su vez hay nuevos actores globales como India o China que intentan ampliar su círculo de influencia.

La guerra del Yon Kipur en octubre de 1973 es el mejor ejemplo de que durante la guerra fría siendo Oriente Medio un escenario de primer orden, demostrando ser un escenario de primer orden el Oriente Medio. El apoyo de Estados Unidos y la URSS a Israel y a Egipto y Siria, respectivamente. Conllevó a un aumento de la confrontación a una escalada en la confrontación que acabó con el acuerdo de alto el fuego negociado en Moscú por el secretario de Estado norteamericano, Henry Kissinger, dando lugar a la resolución 338 del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas en la que se interesa la aplicación en todos sus términos de la resolución 242 de noviembre de 1967. La influencia de los dos países Estados Unidos y la URSS en los conflictos de la zona era hegemónica hasta la caída del telón de acero.

Con la caída del muro de Berlín en 1989 y el posterior desmoronamiento de la Unión Soviética, conllevó la consolidación del carácter único de Estados Unidos que ya había asumido como continuación de la política iniciado por Kissinger y que obtuvo su culmen en los firma de los acuerdos de Camp David en septiembre del año 1978, contribuyeron a aportar una mayor calma en la zona con la firma del Tratado de Paz entre Egipto e Israel.

Igualmente finalizada la guerra del Golfo y bajo una presión más firme por parte de Estados Unidos para determinar aquellas políticas favorables a sus intereses en la

zona, promoviendo la Conferencia de Paz para Oriente Medio en Madrid en octubre de 1991, donde hay una serie de reuniones bilaterales entre representaciones de Israel, Palestina, Siria, Jordania y Líbano que abren en camino que condujo a la firma de los tratados de Oslo dos años más tarde.

Desde la intervención de Woodrow Wilson en Europa en la Primera Guerra Mundial con el envío de un millón de hombres al frente europeo, hasta la intervención americana en Kosovo en 1999, a lo largo del siglo XX Europa era el principal lugar de atención para los norteamericanos, pero desde los inicios del siglo XXI Oriente Próximo ocupó el centro de atención de la política norteamericana¹⁴.

Esta región, que abarca desde Pakistán a Marruecos pasando por el cuerno de África, es el principal territorio de batalla considerado por Washington como el principal conflicto mundial. Debido a sus recursos naturales y por su situación estratégica, más la presencia de Israel, provoca que dicho territorio haya formado parte de los intereses de los norteamericanos sobre todo tras el conflicto de Suez con el declive del poderío francés e inglés. Se puede constatar como esta región ha sustituido a América Latina como patio trasero.

Este territorio ha tenido una rápida transformación siguiendo las directrices marcadas en el Pentágono y por los neoconservadores, pero es dudoso que se logren los resultados esperados y poder consolidar la región de forma duradera al igual que hicieron los franceses y británicos a principios del siglo XX.

El “Gran Oriente Próximo” se transforma en una zona de guerra marcada por conflictos sangrientos con la participación de los ejércitos occidentales. Afganistán sigue con numerosos problemas mientras las tropas estadounidenses y la OTAN continúan ocupando el país. En Irak se desarrolla un doble conflicto con

¹⁴ GRESH, A.: «Alumbramiento de un nuevo Gran Oriente Próximo», *Le Monde Diplomatique. Edición Española*, noviembre 2007, pp. 16.

enfrentamientos con los ejércitos norteamericanos y entre las diferentes confesiones religiosas del país¹⁵.

A lo largo del trabajo tendremos ocasión de analizar cada uno de los conflictos existentes a lo largo de los diferentes países del territorio, cada uno de los mismos tiene sus propias motivaciones, pero todos ellos son englobados por Washington en un único discurso. En la guerra fría Estados Unidos consideraba cada conflicto como una disputa entre el comunismo y el capitalismo. Ahora cada problema en cada país no se analiza desde los parámetros de cada lugar, sino en un conflicto ideológico entre el bien y el mal¹⁶.

Al extenderse las guerras entre tantos países, conlleva que entre las fronteras sea más factible el suministro de armas y el paso de terroristas. El primer lugar donde se desarrolló una guerra fue en Afganistán por parte de los soviéticos; los nativos tuvieron la ayuda de estadounidenses y paquistaníes junto a grupos terroristas de Egipto o Argelia creando una base que dio lugar a la creación de Al- Qaeda. Los estados de la región estaban debilitados por la dictadura con un intervencionismo estatal cada vez menor. En Irak creció la influencia salafista suní y empezó a aumentar el tráfico de armas. El papel de grupos armados va creciendo en países como Irak, Afganistán o Somalia; en el Líbano Hezbolá pudo plantarle cara al ejército israelí al igual que Hamas.

El nacionalismo fue la piedra angular a partir de la cual se fueron creando esos países a partir de la primera guerra mundial y están apareciendo desde hace unos años identidades basadas en la etnia que reciben el apoyo norteamericano para debilitar la estructura de cada país. Las regiones quedan confinadas a una serie de minorías

¹⁵ *Ibid.*, p. 16.

¹⁶ AMIRAH FERNÁNDEZ, H.: «La UE, EEUU y el mundo musulmán», *Real Instituto Elcano*, ARI, 83 (2007).

influenciada por las estrategias estadounidenses, de tal forma que desaparezca la identidad nacional provocando conflictos entre sí.

La Administración dejó que esas ideas quedasen reflejadas en el documento denominado Greater Middle East Initiative (GMEI) para coordinar una misma estrategia de los países del G-8. Tras el conocimiento de su existencia en febrero de 2004 por el diario londinense Al-Hayat, los dirigentes musulmanes criticaron la intromisión de los países occidentales en su soberanía. Por lo que se aprobó en el G-8 fue el Broader Middle East and North África Initiative (BMENAI) con medidas menos presuntuosas.

Un primer paso para lograr la reconciliación entre israelíes y palestinos lo encontramos en Camp David, donde finalmente no se consiguió finalizar las negociaciones con un acuerdo debido a que no se llegó a lograr una fórmula que permitiese la resolución de los territorios ocupados ni de Jerusalén, y fue el resultado de que a los países árabes y musulmanes no se les dio la ocasión de contribuir a los esfuerzos de paz. En otra ocasión con los acuerdos de Taba no se logró dar fin al conflicto, aunque hubo ocasiones donde se estuvo cerca de un acuerdo. Lo novedad es que EEUU, debido a que la situación y el continuo deterioro de la situación en el conflicto israelo- palestino, se intentó cambiar la metodología de trabajo y compartir la diplomacia de la mediación en Oriente Próximo con otros actores internacionales como Rusia y la Unión Europea¹⁷.

En una primera fase, el Cuarteto se limita a la coordinación de los representantes de cada una de las partes sobre el terreno, con una declaración de la presidencia del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas.

¹⁷ DÍEZ DEL RÍO ESPAÑOL, J.: «El conflicto árabe israelí y la influencia de las grandes potencias: Estados Unidos, Rusia y China», *Centro Superior de Estudios de la Defensa Nacional*, Monografías del CESEDEN, núm. 87.

El Cuarteto comienza su recorrido como un grupo de presión informal para reforzar el compromiso palestino con la seguridad y los esfuerzos de alto el fuego. Tras una serie de negociaciones y estancias prolongadas, se discutió en unas primeras rondas iniciales el problema limitado a los aspectos de seguridad, que concluyó sin éxito. Faltaba una confirmación política a alto nivel y ésta llegó con una reunión ministerial convocada por el Secretario General de las Naciones Unidas Kofi Annan, celebrada en la sede en Nueva York. La delegación americana rechazó que la reunión concluyese con la adopción de una declaración, permitiendo un cambio en la posición norteamericana tanto permitiendo el reforzamiento del Cuarteto, como en hacer de él un verdadero grupo de contacto para Oriente Próximo.

La metodología de trabajo del Cuarteto es uno de los éxitos, que se trabaja por consenso y no se avanza si no es con el acuerdo de sus cuatro miembros.

Se puede diferenciar a la Hoja de ruta se puede en tres partes¹⁸:

En la primera, se prevé el final del terrorismo y la violencia, la normalización de la vida de los palestinos y el desarrollo de las instituciones palestinas. Se intentan establecer medidas en materia de seguridad y en el proceso de reforma palestina.

La segunda fase es considerada como una fase de transición en el que se intenta la creación de un estado palestino con fronteras provisionales en el marco de una Conferencia Internacional.

La tercera fase analizará la finalización de las negociaciones de un acuerdo de estatuto Conferencia Internacional, intentando dar por finalizado el conflicto israelí-palestino y normalizando las relaciones de Israel con el resto de Estados de la región.

¹⁸ MORATINOS, M. Á.: «El cuarteto de Oriente Próximo: el papel de la Unión Europea y la implicación de la comunidad internacional en el conflicto» en OSSORIO-ÁLVAREZ, I. (ed.): *El proceso de paz en Oriente Medio: historia de un desencuentro*, Madrid, Agencia Española de Cooperación Internacional, 1999, pp. 266.

El presidente Barack Obama, después de haber prometió ocuparse de Oriente Medio «desde el primer día» de su mandato. El presidente y su equipo tratan, de recuperar el liderazgo de Washington en la región, para mejorar la imagen de su predecesor, George W. Bush, avanzado el presidente una ofensiva diplomática en el cual se mantuvieron contactos con el rey jordano Abdalah, el primer ministro israelí Benjamin Netanyahu, el presidente palestino Mahmud Abbas, el rey saudí Abdullah y el presidente egipcio Hosni Mubarak¹⁹. Este nuevo discurso quedó manifiesto en el mensaje dirigido desde El Cairo al mundo musulmán y árabe.

¹⁹ O. LESSER, I.: «De Bush a Obama: un año de transición en la política estadounidense» en FLORENSA, S. (dir.): 2009,... *op. cit.*, p. 56.